

# La esposa desobediente y el psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

**A**LBERTO Moravia cuyo verdadero apellido es Pincherle vino a la escena literaria italiana después de que el narrador realista Giovanni Verga condicionó dos posiciones dentro de la novela. Una fue la sostenida por Gabriel D'Annunzio, poeta romántico con rasgos histéricos que presentaba ambiciones políticas ensalzando los heroicos, inicios del fascismo y la superioridad de la raza latina. El otro representante era Ignacio Silone quien tuvo que huir hacia el exilio para dejar de escribir obras autobiográficas o dedicadas a sus viajes.

Esta situación trajo como consecuencia la decadencia de una literatura con un pasado brillante. Puede afirmarse que cuatro autores más recientes han llamado la atención de los lectores legándonos historias interesantes. El primero de ellos el príncipe Giuseppe Tommasi de Lampedusa escribió una sola gran novela en 1958, situándola a fines del siglo XIX en Sicilia en la que nos muestra el carácter nostálgico y decadente de la aristocracia en "El gato pardo". Por otra parte Cesare Pavese constituye el narrador que más se aproxima a un riguroso realismo lírico en "El compañero" y "La playa". Sumamente intuitivo combinando el naturalismo con el surrealismo se halla Italo Calvino que ha alcanzado un gran prestigio por su obra "Nuestros ancestros" aparecida en 1960. Sin embargo, es mi opinión que el escritor italiano que más logrará perdurar es Alberto Moravia.

Este autor nació en Roma en 1907, siendo hijo de un rico arquitecto veneciano y de una mujer bastante inteligente. Desafortunadamente Alberto sufrió de tuberculosis ósea desde la edad de nueve años, por lo que tuvo que pasar ocho en cama y al no poder asistir a la escuela recibió los conocimientos elementales de sus tutores. Como resultado de este forzado confinamiento se volvió un lector insaciable devorando desde el lecho la mayor parte de la literatura universal. Durante 1923 y 1924 Moravia fue internado en un sanatorio situado en las montañas Dolomitas y aprendió el inglés y francés, iniciando su primera novela a la que intituló "Tiempo de indiferencia". En ella nos presenta el proceso de desintegración en una familia que pertenece a la clase media romana. Los caracteres invadidos de sentimentalismo y corrupción no pueden escapar del medio ambiente que les rodea sufriendo una terrible esclerosis emocional. Aunque el libro carecía de referencias políticas fue enmarcado por la censura como una crítica a la burguesía fascista y a partir de entonces Moravia quedó considerado como "persona non grata" al régimen de Benito Mussolini.

La misma historia se repitió con su segunda novela "Ambiciones equivocadas" que se publicó en 1934, donde el autor mostraba ahora las intrigas de la alta sociedad tratando de falsificar los valores morales. Nuevamente se le condenó, por lo que Moravia abandonó Italia visitando los Estados Unidos y México, donde escribió "La fiesta vestida a la moda", narración llena de humor e ironía situada en un país imaginario donde solamente progresan las cortesanas, los espías, una brutal policía y un decadente dictador. Esta novela fue inmediatamente suprimida por el fascismo y no se editó hasta 1952.

En el año 1941 Alberto Moravia se casó con la escritora Elsa Morante y la pareja se estableció en la isla de Capri, pero al llegar las tropas de ocupación alemanas tuvieron que refugiarse en una cueva cerca de Monte Casino. Los nueve meses que duró la batalla en la llamada línea Gustavo, inspiraron la novela "Dos mujeres" sobre la huida de una madre y su hija a través de las montañas, su permanencia con unos padres campesinos y finalmente el terrible acto de una violación colectiva que llevan a cabo tropas marroquíes en una iglesia. El escritor nos dice: "uno de los peores efectos de las guerras es que se pierden los sentimientos, se endurecen los corazones y se mata la piedad". Esta obra fue llevada a la pantalla cinematográfica y Sofia Loren obtuvo un Oscar por su estupenda actuación. Moravia escribió el libreto y cuando un periodista lo criticó por ello, le contestó: "No me gusta hacer este tipo de trabajo porque las películas distorsionan

las ideas, pero un autor tiene que vivir para continuar produciendo".

A partir de 1948 los éxitos de Alberto Moravia se hicieron patentes y "La mujer de Roma" resultó en poco tiempo traducida a veinte idiomas. En esta novela se presenta el caso de Adriana llena de erotismo que es arrojada por dos hombres: el primero un brutal asesino que la deja con un hijo y el segundo un intelectual sumamente neurótico que termina destruyéndola. Los dos personajes masculinos se caracterizan por ser obtusos, crueles y ambiciosos, mientras la figura femenina resulta devoradamente sensual y patética.

En 1952 Moravia produce "Amor conyugal" en la que aparece el tema del adulterio cuando un escritor "dilettante" decide conservar toda su energía vital con el objeto de adquirir la inspiración necesaria que lo lleve a la fama. Con ese propósito se vuelve totalmente abstinentemente de las relaciones sexuales con su voluptuosa esposa. Sin embargo, ella termina por traicionarlo con un peluquero perverso y de aspecto grotesco. Irónicamente el libro que compone resulta un fracaso por su mediocridad. Por esta misma época Elsa Morante, la esposa de Moravia escribe la excelente novela que intitula "La isla de Arturo" donde se estudia el complejo de Edipo en un niño cuyos padres muestran una actitud banal y débil.

El tema de la falta de comunicación en las parejas reaparece en la serie de historias cortas que Alberto Moravia intitula "La mujer desobediente" publicada en 1956. En esta colección sobresale la principal de la que me ocuparé primordialmente en este artículo, pero también son excelentes "La amarga luna de miel" en la que un hombre aparentemente civilizado cae en la violencia al casarse y "La mujer de México", relato acerca de dos amigos que mutuamente se repelen. A pesar de la repulsión que Sergio siente hacia Luciano terminan intercambiando las mujeres conquistadas y la escena final es una delicia cuando el personaje central en lugar de acostarse con la chica mexicana le pide que solamente le cante una melodía de nuestro país.

Las tres últimas obras de Moravia han sido "La tela vacía" de 1961, donde se toma como centro el aburrimiento en la vida de una artista, "La mentirosa" publicada en 1965 sobre una mujer engañada y "Tiempos de desecración" aparecida recientemente.

Físicamente Alberto Moravia ha sido un hombre inquieto e intenso que logró sobreponerse a un terrible problema como fue la tuberculosis que solamente dejó como consecuencia una cierta cojera. El escritor trabaja sin cesar todas las mañanas de su vida porque para él es una necesidad biológica. Puede criticarse cierta artificialidad, cualquier elemento represivo o condenatorio.

"La mujer desobediente" se refiere esencialmente a las vidas de Giacinta y Gemma Foresi, la primera una viuda de cincuenta años y la segunda de veinte que habitan en un sombrío departamento en una población situada en el centro de la península italiana. En el fondo pronto se descubre el contraste entre las dos porque la menor tiene un aspecto nada vulgar al ser alta, delgada, huesosa y mostrar la elegancia de unas largas piernas que además de otorgarle dignidad provocan el deseo sexual de los hombres.

Cada verano Gemma pasa un par de meses en la mansión que pertenece a una familia aristocrática donde es tratada con toda serie de consideraciones y cariño. Sin embargo, en una de estas visitas Paolo el hermano mayor se enamora perdidamente de ella y cuando tiene lugar la separación porque él retorna a sus estudios universitarios en Roma, deciden continuar su romance por medio del correo.

A todo esto Giacinta, la madre, ha decidido alquilar una parte de la casa a Vagnuzzi un profesor de física con escaso atractivo, calvo y de buena posición económica. De inmediato éste se enamora de Gemma, con el beneplácito de la viuda, pero el desdén de la hija.

Antes de que arribe el nuevo verano la familia aristocrática suspende la visita de la joven y es entonces cuando Giacinta le confiesa que fue amante del padre de Paolo y por lo tanto Gemma es su hermana. El choque que lo anterior provoca hace que la muchacha acepte la proposición de Vagnuzzi y poco después se efectúa la boda trasladándose la

pareja a una casa situada en las afueras de la población. Lógicamente el matrimonio resultó a todas luces infeliz y las consecuencias son la amistad de Gemma con la mujer rumana Elvira Coceanau, quien presume de una inauténtica aristocracia con la cual se identifica la superficial chiquilla desde los tiempos en que pasaba los veranos en casa de sus ricos parientes.

Para crear mayores problemas Elvira hace que Gemma caiga en los brazos de Vittoni, un joven de cierto linaje al que había conocido en la mansión. La situación final de la novela se asemeja a Madame Bovary puesto que el protagonista cae en poder de la rumana quien comienza a chantajearla. La suerte determina el que Vagnuzzi sea aceptado en la Universidad de Roma para impartir una cátedra y aunque se le comunica que Gemma le ha sido infiel termina perdonándola y uniéndose a ella.

## Aspectos Psicológicos

La novela de Alberto Moravia toca dos temas fundamentales de la teoría psicoanalítica. El primero es el de la posible realización de un incesto entre Gemma y Paolo. Ambos son hijos del mismo padre y sufren un enamoramiento sin saberlo hasta el instante en que se prohíbe el retorno de la muchacha a la villa de los aristócratas. Es entonces cuando Giacinta le confiesa que fue amante del progenitor de Paolo.

En realidad el tabú hacia el incesto ha variado con el transcurso del tiempo y en la antigua cultura egipcia, era permitido el matrimonio entre hermanos. En parte se favorecía el que la fortuna no pasara a los extraños a la familia. No obstante, en las orillas del Nilo se mantenía la prohibición para la unión de los hijos que procedían de la misma madre, aunque se aceptaban a los del padre.

Los chinos milenarios también permitían la incorporación de las hijas adoptivas, las cuales posteriormente se casaban con los varones con el objeto de sostener la lealtad en la familia.

En la mitología griega aparecen con frecuencia el tema del incesto y Zeus mató a su padre Urano para unirse a su madre Hera. En el Viejo Testamento, Lot se casa con una de sus hijas al morir su esposa. En el caso de Salomé, ella era amante de su padrastro, quien además poseía el parentesco de ser su tío.

Sin embargo, desde el punto de vista histórico el antropólogo John R. Fox ha realizado estudios culturales demostrando que en el último milenio aun en las regiones más apartadas del planeta, persiste la prohibición al incesto. La razón para ello se deriva de la universalidad del complejo de Edipo que condiciona la inhibición del deseo sexual hacia los padres y hermanos, aunque el anhelo persista en el inconsciente. En la novela de Moravia se establece que cuando los jóvenes desconocen su origen aparece el amor del uno hacia el otro, porque la atracción no había sido reprimida por los padres. Cuando Giacinta cuenta a Gemma su antigua relación con el padre de Paolo, la muchacha acepta una unión que nunca quiso.

El segundo tema que con gran inteligencia desarrolla Moravia es el del perdón de Vagnuzzi al adulterio de su esposa. En realidad el profesor de física estaba profundamente enamorado de su mujer y sabía que ella resultaba infinitamente más atractiva que él. Al darse cuenta de su inferioridad física acepta la aparición de un tercero, en este caso el fatuo Vittoni, que no representará más que una aventura sin futuro. Es decir, Vagnuzzi ha percibido la terrible superficialidad de Gemma quien se identifica con el frívolo mundo de los aristócratas que conoció en la villa donde pasaba los veranos.

El marido acepta la comunicación de Gemma con esa arpía inauténtica que constituye Elvira Coceanau, la cual sufre de una necesidad de representar más de lo que es. Esta mujer induce a la protagonista hacia una relación que le facilita el chantaje. Tengo que agregar que en el fondo es poco el placer que obtiene y finalmente regresa con Vagnuzzi quien le ha proporcionado una lección por su ligereza en una unión intrascendente.

Podemos concluir que Alberto Moravia a pesar de su visión primitiva a la que los italianos denomina "spielato", sin piedad, ha sido capaz de trazarnos con gran inteligencia la parte oscura de las relaciones humanas.